

PLENO EXTRAORDINARIO DE LAS JUNTAS GENERALES DE GIPUZKOA MIL AÑOS DESDE IPUSCUA HASTA GIPUZKOA: DEL PASADO HACIA EL FUTURO

Xabier Ezeizabarrena, presidente de las Juntas Generales, se ha referido al "modelo de democracia vasco y a la identidad vasca" sobre los que construir el futuro, incidiendo en "el euskera, el igualitarismo, la dignidad humana" y "los instrumentos políticos como garantía de nuestra libertad y nuestra capacidad de decisión"

El lehendakari Imanol Pradales ha participado en el Pleno Extraordinario en Altzo-Azpi, junto con una amplia representación institucional de la Comunidad Autónoma Vasca y Navarra

El alcalde de Altzo, Xabier Olano, recibía al filo de las diez de la mañana al presidente de las Juntas Generales, Xabier Ezeizabarrena, y a los miembros de la Mesa, haciendo posteriormente entrega del bastón de mando al lehendakari Imanol Pradales. Tras el aurreku de honor y antes de iniciarse el Pleno Extraordinario, el lehendakari Pradales y el presidente Ezeizabarrena, junto con la diputada general Eider Mendoza y el alcalde Olano, han descendido a la antigua iglesia románica de San Salvador, que se encuentra bajo el actual templo del siglo XVI, para firmar en el Libro de Honor de las Juntas Generales.

En esta sesión extraordinaria se han dado cita más de un centenar de cargos públicos, junto con las y los portavoces junteros Maddalen Iriarte de EH Bildu, Euge Arrizabalaga de EAJ-PNV, Alberto Albistegi de PSE-PSOE, Mikel Lezama de PP y Miren Etxebeste de Elkarrekin Podemos, se encontraban los integrantes del Gobierno foral, 51 alcaldes de Gipuzkoa, la presidenta del Parlamento Vasco, Bakartxo Tejeria, y el del Parlamento de Navarra, Unai Hualde; las presidentas de las Juntas Generales de Bizkaia y Álava, Ana Otadui e Irma Basterra; así como el alcalde de Donostia, Eneko Goia, y el de Iruñea, Joseba Asiron.

En su discurso, Xabier Ezeizabarrena se ha referido a "la identidad vasca y al modelo de democracia vasco que hemos heredado de nuestros ancestros". "Actualizar las señas de identidad vascas" es "la mejor manera de construir el futuro", también "en la época de la inteligencia artificial", para poder afrontar los cambios que se están produciendo en nuestro país y seguir existiendo como pueblo.

Asegurar el euskera, un deber político prioritario

La primera de las señas de identidad que ha subrayado Ezeizabarrena es el euskera, puesto que, y citando a Koldo Mitxelena, *"si el Pueblo Vasco existe hoy con conciencia de pueblo se debe, sobre todo, a la lengua; el euskera constituye la historia viva del pueblo vasco"*. Por lo tanto, en pleno siglo XXI, es una prioridad política "revitalizar la lengua que es nuestro patrimonio vivo y asegurar que las vascas y los vascos puedan utilizar el euskera", ha concluido.



El "igualitarismo" también es un rasgo destacado de la identidad vasca desde tiempos ancestrales, ya que, "para desarrollar el modelo vasco de democracia basado en la dignidad humana, los vascos optaron por la igualdad de todas las personas, no igualándolas hacia abajo, sino hacia arriba" en el marco de la "hidalguía universal". Este igualitarismo adquiere vigencia en ámbitos como, por ejemplo, el de los derechos de la mujer", habida cuenta que, "en el pasado, la igualdad de la mujer vasca era una realidad más avanzada que en otros lugares".

Un salto adelante con los valores identitarios y sin violencia

Según Ezeizabarrena, "la identidad no es enemiga de la pluralidad fruto de la globalización, más bien al contrario". Pero "esta identidad encuentra oponentes en quienes se afanan por uniformizar, al tiempo que afirman su propia identidad", ha advertido. "Nosotros tenemos el mismo derecho a afirmar nuestra personalidad", ha defendido el presidente de las Juntas Generales, "para continuar con un modo de vida colectivo que ha ido tomando cuerpo al amparo de nuestras instituciones propias". Asimismo, en un momento en el que llegan personas procedentes de diferentes lugares del mundo, "necesitamos una identidad que nos una" y "los valores propios de la identidad vasca pueden contribuir a ello". "Podemos dar un salto apoyados en estos valores, y quedar en pie para seguir avanzando", ha señalado haciéndose eco del pensamiento de Jose Migel Barandiaran.

Sin embargo, "no todo vale" en cuestión de identidad, advierte Ezeizabarrena. "Cuando hoy se impone la ley de la fuerza violenta con la guerra de agresión del Gobierno de Rusia en Ucrania y con el genocidio palestino por el Gobierno de Israel en Gaza, se traslada un mensaje perverso", ya que "la violencia nunca es un buen camino, sino una vía sin salida". "La violencia nos impide identificarnos los unos con los otros, divide al pueblo y lo hace retroceder. La violencia es un elemento que hay que desterrar, lo sabemos bien", ha asegurado.

La institucionalización como respuesta a la voluntad de existir como pueblo

El presidente de las Juntas Generales ha manifestado que "si existimos como pueblo es gracias a nuestro profundo deseo de serlo" y porque, "al mismo tiempo, hemos contado con importantes instrumentos políticos que han garantizado nuestra libertad y nuestras decisiones como pueblo", como son "los fueros, no otorgados, sino derecho". En este sentido, se ha referido a los "derechos históricos, anteriores al constitucionalismo, fuente de la democracia vasca que cuentan con la virtualidad de poder actualizarse en el marco de la Unión Europea".

En lo referido a las instituciones, el presidente Ezeizabarrena ha destacado "el vínculo existente entre el proceso de institucionalización y la defensa del pueblo y su voluntad de decidir sobre sí mismo", un "instrumento de gran valor" para combatir los populismos. "El populismo es enemigo acérrimo de las instituciones democráticas" y "debemos hacerle frente ensanchando la libertad del pueblo y las instituciones de las que nos hemos dotado", ha asegurado. "Amamos Gipuzkoa y a nuestro pueblo, Euskadi; que ese amor y las enseñanzas del pasado nos guíen en nuestra actuación política junto con el pueblo para perdurar en el futuro".

Facsímil conmemorativo Las personas asistentes a la sesión han recibido un facsímil de la copia del legado del año 1.025 en el que está escrito el nombre "Ipuscua", en recuerdo del Pleno Extraordinario de las Juntas Generales en Altzo-Azpi celebrado el 15 de octubre de 2.025.

